



La construcción del calvario podría situarse en el siglo XVIII, aunque en el año 1940 se realizó una reconstrucción y quedó tal y como lo conocemos hoy en día.

Desde su puerta podemos coger el sendero que nos llevará hasta la ermita de santa Bárbara, pasando por las catorce estaciones. Éstas tienen forma de pilones coronados por una cruz y decorados de baldosas pintadas con motivos de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Hoy en día, se mantiene la tradición de la procesión del Santo Entierro el Viernes Santo y durante su recorrido se hacen sonar los carraus (carracas). Antiguamente, además, todas las tardes de domingo durante la Cuaresma se realizaba una procesión desde la iglesia y se rezaba el Vía Crucis. Esta procesión, hasta la Guerra Civil, visitaba también el Calvario y completaba el recorrido por la cruz de término del Molinar (cerca del Calvario) y la de la plaza de la ermita de Santa Ana, al lado del puente de Piedra. También, el día de San Juan se subía en procesión a la ermita y se realizaba una misa en honor a la Santa.

En el siglo XX, durante el período en que hubo una importante actividad minera en la población, el día de la festividad de Santa Bárbara (4 de diciembre) los mineros subían a la ermita y hacían una procesión con la imagen de la Santa.

Notas:

Probablemente del siglo XVIII
 1940: reconstrucción (forma actual)
 De aquí se puede coger el sendero
 hasta ermita de santa Bárbara
 Procesión del Santo Entierro el Viernes Santo